



TRABAJO INTEGRADOR FINAL

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

UNLP



**ROMPIENDO BARRERAS**

UNA EXPERIENCIA DE  
COMUNICACIÓN / SALUD MENTAL



La Plata, 4 de julio de 2016

Consejo Directivo  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata

De mi mayor consideración:

En mi carácter de directora, tengo el agrado de dirigirme a Uds. con el objeto de avalar la entrega del Trabajo Integrador Final de Grado titulado “Rompiendo barreras. Una experiencia de comunicación/salud mental”, elaborado por las estudiantes Lucía Pacheco (leg. 14028/1) y Ayelén Vazquez (leg. 14094/1).

Sin otro particular, los saluda cordialmente

Prof. Susana Lonigro



LUCIA PACHECO LEGAJO N° 14028/1  
AYELEN VAZQUEZ LEGAJO N° 14094/1

SEDE LA PLATA

DIRECTORA: Susana Lonigro

CO-DIRECTORA: Elba Beatriz Rolfi

FECHA DE PRESENTACIÓN: JULIO 2016

Esta página web es la memoria multimedia de la experiencia Rompiendo Barreras: un programa radial cuyos principales actores son usuarios y usuarias del Hospital de Día del Hospital Interzonal General de Agudos (H.I.G.A) “General San Martín” de La Plata.

Es el resultado de un recorrido en el campo Comunicación / Salud Mental que se desarrolla desde el año 2010, coordinado por un equipo interdisciplinario.

Comunicación - Radio - Salud Mental – Multimedia





Entiendo que por fin termino este trabajo porque nunca antes me sentí mejor conmigo. Mucho se lo debo a Martín y se lo agradezco, como a su insistencia, con todo mi corazón.

Esto es para mi mamá; lo menos que puedo devolverte después de tanto esfuerzo y amor invertido. Para mis hermanos y mis amigos de aquí y de allá, que siempre se intercambian de puestos y me ayudan a seguir aprendiendo, con paciencia inmensa y apoyo incondicional.

Para Aye, querida amiga y compañera, que toleró todas mis demoras y confió las suyas en mí. Para Beti y Su que nos bancaron hasta el final con sus mejores sonrisas.

Para Andre y Nadia que nos invitaron al Hospital y nos enseñaron que para que las cosas funcionen hay que hacer. Y que si se hace con puro amor no hay forma de fallar.

Para mi adorada Facultad que me enorgullece todo el tiempo.

Y por supuesto para Hemán, Luciano, Marcelo, Guada, Lilian, Jhoni, Marcelinho, Rolando, Débora, Renzo Fabián, y todxs los muchachxs que encontraron algo hermoso como nosotras en Rompiendo Barreras.  
Lucía.



Y un día sucedió. Me saco una mochila que pesa muchos años, pero que sé que en cuanto la deje atrás la voy a extrañar, porque acá se quedan los años de aprendizaje intensivo, de amigos nuevos, de fiestas largas y mates eternos.

A mi familia. En especial a madre y padre, que siempre me dieron las alas que necesité.

A Gastón, que llegó para enseñarme que crecer puede ser algo maravilloso.

A mis amigos que son oreja, aguante y alegría. En especial a Mari, por poner su arte a disposición.

A Su y Beti, por la paciencia y el amor que pusieron durante todo el recorrido. Las queremos por siempre.

Para Lu, mi amiga y compañera que siempre bancó las idas y venidas. Llegamos einyel!

A Andrea, Nadia, Karina, Nelson y todo el equipo coordinador de Rompiendo Barreras. Todo lo que aprendimos y quisimos poner acá se lo debemos también a ustedes.

A Francisca y Juan Manuel que fueron claves en este último tramo.

A los verdaderos motores de todo esto: Hemán, Luciano, Marcelo, Guada, Lilian, Jhoni, Marcelinho, Rolando, Débora, Renzo Fabián. Gracias por animarse a romper sus barreras. Y por enseñarnos a romper las nuestras.

Ayelén.



# ÍNDICE

PRÓLOGO 13

ESCENARIOS 17

ROMPIENDO BARRERAS 21

**PERSPECTIVA TEÓRICA 27**

Comunicación. Los nudos de la práctica **27**

Comunicación y Salud Mental **30**

Salud Mental: Concepto, campo y territorio de luchas **33**

Tecnología: Algunas ideas para recortar el concepto **36**

**ROMPIENDOBARRERAS.COM.AR 39**

Objetivos **40**

La estructura: aspectos claves **41**

Identidad visual **46**

Circulación **46**

Públicos **48**

**BIBLIOGRAFÍA 49**

**ANEXO 51**



En el año 2000 Fito Páez ganaba un Grammy por el tema "El diablo en tu corazón". La letra decía que "las cosas tienen que estar bien, ya no se puede estar peor". Argentina, estallada, estaba en el lugar que le correspondía según lo requería la hegemonía financiera; y si el país cantaba que sufría, el establishment le daba un premio por ello. Nosotras simplemente lo oíamos en la radio.

En aquel entonces teníamos quince y hasta que tuvimos excusa y edad para participar activamente, nos preparamos como pudimos para hacerlo. Inconscientemente, y en principio con más corazón que cabeza. Fueron tantos años previos de individualidades inconexas, de grandes producciones sin contenido o grandes contenidos sin difusión, que lo que vino después del 2001 no pudo ser menos que revolucionario.

Si hoy nos reconocemos como admiradoras de las batallas culturales en el campo popular, de los movimientos obreros y las luchas por los derechos de las minorías sociales, mucho le debemos a haber crecido en medio de tantas batallas ideológicas ganadas. De ninguna forma pudo ser casual. Vivimos una década de formación que fue testigo de nuevas verdades como políticas de Estado: la ESMA se transformó en un centro cultural, los medios de comunicación no fueron más la verdad absoluta, los matrimonios dejaron de ser sólo entre heterosexuales, muchos científicos se repatriaron porque volvieron a confiar en el país, los jubilados dejaron de ser poco menos que escoria. Entre todo eso, una ley determinó que los locos del manicomio ya no podían ser encerrados. A eso llamamos años de revoluciones. De revoluciones en cuanto reivindicaciones, por fin, de largas, multitudinarias y antiguas luchas de poder.

En 2009 empezamos juntas la experiencia de taller de radio en el Hospital San Martín de La Plata por obra del destino y algunas buenas decisiones como ser amigas, estudiar juntas y tener intereses comunes. Conocimos el lugar fascinadas porque todo lo que nos contaban sobre La Colifata, única experiencia bastión que conocíamos, se hacía más cercano; más tangible. Éramos vírgenes de desencantos y la locura nos sonaba pintoresca, pero el encuentro con los usuarios fue determinante para entender todo de un plumazo: de repente nos vimos frente a señoras parecidas a nuestras abuelas, chicos parecidos a nuestros hermanos, potenciales amigos que necesitaban atención. La gran mayoría vivía en precarias condiciones y no tenía otra opción que acudir a la salud pública para recuperar su estabilidad emocional. Aquellas macroexperiencias que citamos antes nos habían atravesado a todos por igual y nos habían afectado a todos por distintos.

El dedo acusador de loco peligroso iba apuntado a ellos y no a nosotras, su definición como sujetos detrás de una patología (como si el resfrío definiera a los resfriados) los marcaba furiosamente y bien adentro.

Con el correr de unos pocos encuentros notamos que la tarea que emprendíamos era no sólo la de transmitir conocimientos sobre radio, sino la de empoderar poquito a poco a personas escondidos bajo cientos de capas protectoras contra la discriminación, y la subestimación. Llevaban consigo un potencial enorme que querían explotar. Iban al Hospital porque querían estar mejor.

Construimos juntos un taller que nos enseñaba a convivir. Abríamos el encuentro de cada lunes comentando las actividades grupales de la



semana, y eso, además de ser el puntapié para encontrar el tema del día y transformarlo en noticias y contenidos radiales, era quizás la única vez en la semana que todos escuchaban a todos, y para nuestra sorpresa, intercambiaban opiniones forjando más tarde fuertes lazos de pertenencia. Nuestro espacio, que comenzó siendo uno más en el dispositivo, resultó ser más tarde el núcleo que reunía las actividades de todos los demás.

Cambiamos de circunstancias cien veces: estuvimos financiados y no; anduvimos con ganas y sin ellas; muchos usuarios se fueron con el alta firmada y volvieron al siguiente taller para seguir; nos sumamos a equipos y nos desarmamos más tarde; nos mudamos, cambiamos de novios, de trabajos. Pero los lunes cerca del mediodía siguieron y siguen intactos hasta hoy, después de seis años.

Lilian aprendió a leer y escribir, Luciano se fue a vivir solo y empezó Periodismo, Rolando creía que no podía ver y ahora resulta que sólo tiene un poco de miopía. Esos poderes nadie se los quita ya. Van a la radio por sus propios medios cuando antes no se animaban a estar solos en la calle. Llevan adelante un programa radial con contenidos que ellos mismos preparan. Saludan al mundo con una voz autónoma y radiante de felicidad. Alguien los escucha del otro lado y son responsables de sus palabras. Con nosotras presentes, o sin nosotras que nos fuimos pero estamos.

De repente nuestra batalla está ganada.  
Las cosas tienen que estar bien, porque siempre se puede estar mejor.



Lo que van a leer a continuación es la memoria del proceso de elaboración de una página web.

Está dividida en cuatro grandes capítulos. El primero es una introducción que sitúa a la experiencia en el contexto sociopolítico en el que se desarrolló.

El segundo relata nuestra relación con el dispositivo Hospital de Día y con los espacios que fuimos construyendo a lo largo del recorrido: el taller de radio y el programa radial "Rompiendo Barreras".

El tercer capítulo define los conceptos principales que atraviesan todo el trabajo. Mediante una serie de herramientas y autores, teorizamos la experiencia de producción de esta tesis.

El último capítulo explica el proceso de producción de la página web, haciendo hincapié en los objetivos, el contenido elegido para contar la experiencia, los destinatarios y las estrategias de circulación y visual.

Para verla ingresen a:

[www.rompiendobarreras.com.ar](http://www.rompiendobarreras.com.ar)

## ESCENARIOS

El nacimiento y crecimiento de la experiencia Rompiendo Barreras -incluido este producto que hoy intenta sintetizarla y difundirla- debe abordarse desde dos ángulos: como ámbito de articulación entre Comunicación y Salud Mental, y como un espacio terapéutico con el objetivo último de reconstruir la autonomía y brindar herramientas a un grupo de personas con padecimiento mental.

Este espacio interdisciplinario, que tuvo como marco de referencia constante a la Universidad Pública y a un dispositivo comunitario integrado en un Hospital Público, debe entenderse en un contexto de reconocimiento de luchas históricas de diversos grupos que durante muchos años representaron a minorías en el país, y que vieron ampliados sus derechos gracias a leyes y políticas públicas claramente orientadas a la inclusión social. Desde el año 2003 Argentina viró hacia un modelo político, económico y sociocultural basado en reconstruir el débil y dañado tejido social que habían dejado las décadas de neoliberalismo, tejido quebrado casi por completo con la crisis de 2001 y los hechos de violencia institucional llevados adelante por el gobierno de turno; por niveles de hambre, desempleo y desigualdad que dolían y obligaron a muchos a abandonar la Argentina. No es intención ahondar en las diversas y vastas medidas adoptadas por el proyecto político encabezado por el kirchnerismo en estos doce años de gobierno. Sin embargo, nos parece fundamental destacar que no parece casual el enorme avance de los movimientos comunitarios y las experiencias innovadoras e inclusivas integradas en un entramado reconstituido en base a la decisión de reconocer derechos.

Es en este marco que resulta necesario indicar dos hitos claves para esta experiencia, la sanción de dos leyes. La primera es la Ley de Servicios de

Comunicación Audiovisual Nº 26.522, sancionada en 2009 y reglamentada en 2010. La segunda es la Ley Nacional de Salud Mental Nº 26.657 sancionada en 2010 y reglamentada en 2013. Ambas tienen en común el reconocimiento de derechos a colectivos invisibilizados históricamente en el país, y el empoderamiento en respuesta a estigmas y paradigmas arcaicos que no sólo colaboran con su ocultamiento, sino que reproducen estereotipos y miradas reduccionistas y deshumanizantes. Ambas tienen en común avanzar contra el capitalismo salvaje que, tanto en la comunicación como en la salud, es dominado por empresas multinacionales monopólicas que instalan discursos dominantes y desinforman a las sociedades, contra aquella visión privatista que pretende priorizar ganancias ignorando derechos básicos.

Estas leyes fueron impulsadas a partir de la incorporación de estas problemáticas a la agenda del gobierno, y como consecuencia de esto a la agenda pública. Si bien estas problemáticas fueron largamente debatidas y militadas por diversos actores sociales (actores que durante décadas advirtieron sobre la necesidad de revisar campos como la Comunicación y la Salud Mental, denunciando avasallamientos y proponiendo reformas), fue la apertura de una discusión generalizada lo que propició que el conjunto de la sociedad - y no sólo estos sectores- entendiera la necesidad de comprender a los medios como empresas, a los sectores invisibilizados como sujetos de derechos, a los manicomios como instituciones deshumanizantes. Todo cambio social es un proceso que lleva años construir y sostener. Entendemos que la sanción de leyes como estas no alcanza -por sí sola- para cambiar matrices de pensamiento que tienen siglos de anclaje, pero sí sirven para impulsar modificaciones, primero en la forma en la que el Estado reconoce y se relaciona con los diversos sectores de la sociedad, y luego para generar un debate profundo y necesario acerca de esos temas.

Hoy, la sociedad argentina y la latinoamericana en general, se encuentra frente a un cambio en las relaciones de poder producto del avance de gobiernos democráticos de centroderecha que durante años se opusieron, por ejemplo, a los impulsos logrados votando en contra de leyes como las que aquí hemos destacado. Este mapa político, social y cultural obliga por un lado a analizar la forma en la que se expresa el conjunto de la sociedad en términos electorales, y a hacer las autocríticas correspondientes. Pero por otro, pone de manifiesto la necesidad de repensar la organización de los proyectos comunitarios, de los medios alternativos y de los colectivos que deberán reunirse para enfrentar un territorio nuevo.



## ROMPIENDO BARRERAS

Rompiendo Barreras es un camino recorrido que hoy se sintetiza en una página web. Antes sucedieron muchas cosas. Las más importantes y acabadas fueron el taller en el hospital y el programa de radio de emisión quincenal en Radio Estación Sur.

Cuando iniciamos el Taller de Radio allá por el 2009, no habíamos tenido contacto con la Salud Mental. No conocíamos el trabajo que se hacía en el Hospital de Día del H.I.G.A Gral. San Martín, y mucho menos la existencia de experiencias similares en la Provincia de Buenos Aires y Argentina. El Hospital de Día, a través de su coordinadora, nos convocó para hacer un Taller de Comunicación, partiendo del interés de uno de los usuarios por hacer una revista institucional. Al principio nos parecía una buena idea que permitiría difundir las actividades de este dispositivo que poco se conocía en la ciudad. En la primera reunión la coordinadora nos explicó de qué se trataba el Hospital, cómo trabajaban y qué concepción de la Salud Mental tenían. No pasó mucho tiempo hasta que vimos de qué forma se entendía el padecimiento mental y por ende el tratamiento que en este espacio se daba a los mismos. En este punto nos parece necesario aclarar que después de seis años no pretendemos realizar una descripción detallada de los hechos, sino contar la historia de la forma más honesta y concisa posible, respetando los tiempos en los que cada hecho sucedió.

Así fue que a principios de 2010 comenzamos lo que en un primer momento llamamos "Taller de Comunicación". Un vago recuerdo nos hace pensar que el día que salimos del Hospital, bastante abrumadas con la información que habíamos recibido nos preguntamos cómo íbamos a empezar a trabajar.

Pensamos dinámicas de educación popular, buscamos en internet, escribimos, hablamos con el equipo profesional del Hospital. Todo lo que nos ayudara a llegar a ese momento un poco más armadas, un poco menos asustadas. Y en algún momento entre el miedo y la euforia creemos que nos dimos cuenta que lo que estábamos yendo a hacer a ese hospital era hablar con un grupo de personas. Pacientes, enfermos, usuarios, internados, externados, institucionalizados. Personas y punto. Obviamente esto no implicó que ignoremos la responsabilidad que teníamos, eran personas que estaban sufriendo un padecimiento mental. De modo que en nuestro primer taller nos propusimos conocernos, explicar cómo habíamos llegado al Hospital y quiénes éramos.

Desde sus inicios tuvimos en cuenta las características del dispositivo terapéutico donde se llevaría a cabo. El Hospital de Día está basado en un abordaje interdisciplinario del tratamiento conformado por diferentes profesionales que brindan atención a personas de ambos sexos, con edades que oscilan entre los 16 y los 65/75 años. Estas personas presentan un padecimiento mental grave y requieren de un proceso de rehabilitación que favorezcan su socialización e inserción social y comunitaria. Son personas que no presentan criterios suficientes para ser internadas, pero su padecimiento excede las posibilidades terapéuticas de atención individual en consultorios externos. Llegan allí derivados por las diferentes áreas del Servicio de Salud Mental, de otros Servicios del hospital, otros hospitales o Centros de Salud y excepcionalmente provienen del sector privado. La mayor parte se encuentra desempleada. De manera general, los lazos sociales de estas personas se ven afectados a partir de la marginación y estigmatización social producida por el modelo manicomial, por lo cual requieren de un proceso de rehabilitación que favorezca el fortalecimiento y la restitución de los lazos sociales.



Los encuentros se hacían siempre en el SUM del Hospital. Dispuestos en ronda y con mate de por medio empezábamos a trabajar preguntando qué había pasado durante la semana sin vernos. Así surgían los pequeños grandes conflictos que terminaban por disparar el tema central del programa a producir. "Pequeños grandes" porque con el correr del tiempo y de nuestra intervención en el Hospital entendimos que las todas las situaciones eran redimensionadas por los usuarios, generando nuevos significados sobre acciones que creíamos inofensivas pero que en el contexto del padecimiento tenían otras implicancias.

Durante los primeros encuentros vimos que si bien una revista podía generar muchas cosas en el grupo, se corría el riesgo de que se convirtiera en una publicación de difusión del dispositivo. Pero lo más importante es que frente a la pregunta "Qué les gustaría hacer en este taller" muchos se refirieron -de formas diferentes- a hablar de lo que les pasaba: sus tratamientos, la relación con la enfermedad, las relaciones con sus familias, miedos y deseos. Al mismo tiempo, algunos de los usuarios tenían dificultades para escribir o leer, lo que creímos iba a resultar en un obstáculo a la hora de producir la revista. Rápidamente surgió la idea de hacer radio.

El primer año del taller tuvo dos aspectos, dos tareas que llevamos de forma paralela: por un lado, conocernos como grupo, aprender la forma de relacionarnos, de respetar tiempos y ritmos que poco tenían que ver con los nuestros. La otra fue la de empezar a acercar el lenguaje radial a este grupo de personas que nada sabían sobre él, y al mismo tiempo tenían dificultades con el lenguaje. La dificultad para expresarse, comunicar, relacionarse desde la palabra, era parte de su padecimiento. Las dinámicas freireanas se convirtieron en parte de una metodología que se iba creando a partir de la praxis, entendiendo que "el diálogo auténtico -reconocimiento del otro y

reconocimiento de sí en el otro- es decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común". El trabajo en el taller se fue planteando con actividades planificadas según las potencialidades del grupo. Fue el caso, por ejemplo, de un usuario que decía ser ciego, al que le ofrecimos dar play a la grabadora cuando el equipo lo pidiera; un compañero que estuvo en estado catatónico, obsesivo con las rimas, escribió poesías inspiradas en el tema del día; usuarios extranjeros desconectados de sus familias nos contaban especialmente sobre costumbres y platos típicos de sus tierras; algunas personas con deficiencias en el habla fueron incluidas en las tareas de operación. La práctica fue la teoría: el ciego que pone play, el que habla mucho conduce, y el que escribe recita en vivo. Después de los primeros meses de taller nos dimos cuenta que el quehacer cotidiano se imponía sobre los modelos teóricos, los autores y las metodologías preestablecidas, el grupo era una especie de organismo vivo que delimitaba sus propias reglas, y desde ahí empezábamos a pararnos para mirar y teorizar. Descubrir y resaltar juntos sus potencialidades fue el objetivo y así seguimos, en camino hacia la mayor autonomía posible en cada cual.

Nuestra intención de abolir prejuicios a su alrededor e incluir a los usuarios en actividades concretas no pudo nunca llegar a las instancias a las que llegó sin el recorrido individual y colectivo que se dio en el Hospital pero que se replicó en sus propios hogares y círculos sociales. Se estaba generando un empoderamiento que los ponía en el lugar de sujetos de derechos.

Al finalizar el 2010 y hacer un balance del primer año del taller, nos dimos cuenta que esas dos tareas se implicaban mutuamente. Que una no podía ser sin la otra. Hablar del lenguaje radial, de conocernos y de lo que cada uno esperaba del taller no podían concebirse uno sin el otro. Al final, todo estaba atravesado por dos variables: qué comunicábamos, y de qué forma queríamos comunicarlo.

Durante el 2010, la Coordinadora del Hospital nos contó su idea de presentar el taller de radio como proyecto de extensión, a partir de la idea de la Cátedra Psicología Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Rápidamente se conformó un equipo orgánico y con roles definidos de docentes, estudiantes y profesionales del Hospital para participar del proyecto.

El Proyecto "Rompiendo Barreras. Taller de Radio en el Hospital de Día" tuvo una duración de tres años, hasta finales de 2013. Como proyecto de extensión universitaria Rompiendo Barreras se convirtió en una experiencia por sí misma que implicó un trabajo extra: reuniones específicas para elaborar los informes y hablar de lo que pasaba en el grupo, gestionar el subsidio, rendir cuentas. Al finalizar el año 2013 y hacer un balance de este recorrido, nos dimos cuenta que la participación en una convocatoria de estas características nos había dejado un gran aprendizaje y que habíamos ganado mucho más que el dinero del subsidio o el reconocimiento de la Universidad. Habíamos conformado un equipo de trabajo interdisciplinario sólido, pero lo más importante, con una identidad propia. Durante esta etapa Rompiendo Barreras participó en jornadas, congresos y encuentros convocados por diferentes actores, lo que permitió que los usuarios empezaran a interiorizarse de las diferentes actividades relacionadas a la Salud Mental como un nexo entre el Hospital de Día y la comunidad. La certeza que era fundamental que fueran ellos mismos quienes construyeran su propio relato, quienes contaran en primera persona lo que significa atravesar un padecimiento mental estuvo presente desde el primer momento, marcando todas las actividades que se programaban desde el equipo coordinador. Así, nuestro rol se definió desde los inicios como guías o facilitadores de ciertas herramientas que ellos debían apropiarse.

Algo similar ocurrió en el espacio de la radio. Estación Sur fue desde siempre el

segundo -y quizás el más natural- hogar de Rompiendo Barreras. Al principio fueron algunas visitas tímidas al estudio, para conocerlo y poder hablar de "hacer radio" con imágenes reales. Luego el grupo inició la tarea de afrontar el primer programa real de radio. Con miedo, con ansiedad y con muchas ganas los Rompiendo se apropiaron del espacio y del aire recomiéndolo con mates, risas y canciones elegidas concienzudamente.

El momento en la radio se convirtió en sagrado. Estar ahí es poder. Es poder hablar, es poder decir con sus voces lo que piensan y sienten del amor, la amistad, la educación y la Salud Mental. Es poder -aunque sea por una hora- dejar de ser hablados por un otro y construir un relato colectivo que contiene pero también obliga a volar un poco. Porque ahí, en el aire, cada uno está solo con el micrófono, sabiendo que lo que diga será escuchado quizás por cientos, o por ahí por uno solo, pero será escuchado.

## PERSPECTIVA TEÓRICA

*"Una cosa es hablar a la realidad y otra escucharla; escuchar qué voces  
suenan desde la realidad cuando ésta puede expresarse, cuando la gente  
practica el derecho a la expresión propia"*

*Eduardo Galeano*

### **Comunicación: Los nudos de la práctica**

Pensar las teorías que atraviesan este trabajo nos hizo repensar de qué forma habíamos encarado este aspecto durante el desarrollo de la experiencia Rompiendo Barreras. Lo que descubrimos es que tanto en la realización del taller y del programa, como de esta página web que relata todo el proceso, las teorías jugaron un rol fundamental para poder reflexionar sobre la práctica.

Entendemos la Comunicación como un campo de prácticas donde se ponen en juego poderes, saberes, historias y emociones. Explica Jesús Martín Barbero que cuando el campo de la investigación en Comunicación se convirtió en estratégico para pensar y para tomar decisiones en el marco de los procesos de crisis y transnacionalización de los estados en América Latina, se hizo necesario rediseñar las teorías. "(...) lo que es comunicación en América Latina no nos lo puede decir ni la semiología ni la teoría de la información, no nos lo puede decir sino la puesta a la escucha de cómo vive la gente la comunicación, de cómo se comunica la gente". Lo que define la comunicación no es la teoría, porque la teoría, que hasta hace poco tiempo pedíamos prestada a otros continentes con la ilusión que pudieran explicar lo que sucede en América Latina, no puede describir la complejidad de los procesos que viven nuestras comunidades. Lo que define la comunicación son los procesos. En este que aquí contamos aprendimos lo que era comunicar haciendo, llevando adelante un tipo de comunicación (que hoy

sabemos que tiene algo de comunitaria, un poco de alternativa, un poco de educativa) que nos definió primero como personas, después como comunicadoras. Esto no significa mirar a la teoría con desdén. La teoría, como la entendemos en este trabajo es la posibilidad de frenar en algún punto durante el camino, sentarse y pensar, y observar qué se ha pensado sobre lo que estamos haciendo para reflexionar sobre la práctica y buscar anclajes. En este sentido, pensar la Comunicación desde las teorías nos coloca cerca de la escuela latinoamericana de recepción que empezó a gestarse en los años 70 y tuvo su mayor desarrollo hacia los ochenta, cuando se definió, entre otras cuestiones, la necesidad de pensar los procesos de las matrices socioculturales de América Latina y correrse desde el lugar del emisor para empezar a pensar al receptor como un sujeto dinámico y activo, que resignifica los mensajes y no se conforma con lo que le es dado. Pensar esto implicó analizar, buscar y entrometerse en las culturas populares de los barrios de las ciudades latinoamericanas, ver qué hacían las mujeres con esas novelas melodramáticas que acompañaban su vida doméstica y aparentemente pasiva; ver qué hacían los jóvenes con los mensajes que recolectaban de los medios y de las paredes de las urbes; ver qué hacían los campesinos de las comunidades más inhóspitas con los mensajes de la radio y lo que les llegaba de la ciudad. Por supuesto, estos trabajos estuvieron atravesados por tradiciones teóricas y metodológicas de EEUU y Europa, que sirvieron en muchos casos como punto de partida para definir qué era lo que no se quería hacer, y en otros para tomar de ellas lo que sirviera para empezar a pensar una teoría propia. Cuando Barbero propone pasar de la Comunicación a la Cultura, no está proponiendo dejar de pensarla como un campo propio de estudio, sino que necesita establecer esto para decir que Comunicación no es solo información, no es sólo analizar lo que hacen los medios y cómo se produce semiología. Lo que plantea Barbero es que para entender la comunicación lo que hay que mirar no son los extremos de la línea, sino sus pliegues, los movimientos. Pensar la Comunicación desde las

prácticas es poner el foco en los nudos porque es allí donde casi siempre se termina configurando la verdadera forma que va a adquirir ese aspecto de la sociedad; es como plantea "(...) empezar a pensar los procesos de comunicación no desde las disciplinas, sino desde los problemas y las operaciones del intercambio social esto es desde las matrices de identidad y los conflictos que articula la cultura". Es desde ahí que nos parece importante entender la teoría, porque creemos haber hecho ese mismo camino de desandar lo que habíamos aprendido en la facultad para encontrarnos en un contexto donde la práctica nos exige respuestas que no siempre la teoría puede brindar.

## Comunicación y Salud Mental

La relación entre Comunicación y Salud Mental se abordará desde dos premisas: por un lado, como campos de construcción de sentidos, estos dos campos han sido territorio de luchas por el poder simbólico; por otro, se parte de la idea que históricamente la Comunicación ha sido herramienta de la Salud Mental en el marco de las luchas por la desmanicomización a través de la utilización del lenguaje racial, entre otras experiencias, y que por lo tanto su elección por parte de experiencias comunitarias e institucionales no es casual.

Partiendo de la premisa que los dos campos en cuestión generan conocimientos, prácticas y políticas que transforman la realidad, es que se entiende la necesidad de analizarlos en términos de luchas de poder. Siempre que haya un espacio donde se produzca un sentido sobre la realidad, habrá una batalla por la apropiación de ese sentido. Michel Foucault explica de qué forma la lucha por el Poder es la lucha por el sentido, luchas que no siempre hay que analizar desde la mirada (y la voz) del opresor, sino que como advierte, para entender las relaciones de poder no alcanza con mirar sólo *desde dónde* se ejerce el Poder, sino qué estrategias de lucha pone en marcha el sujeto como resistencia. "*(...) Para concluir, el objetivo principal de estas luchas no es atacar tanto a tal o cual institución de poder, grupo, élite, clase, sino más bien a una técnica, a una forma de poder. Esta forma de poder emerge en nuestra vida cotidiana, categoriza al individuo, lo marca por su propia individualidad, lo une a su propia identidad, le impone una ley de verdad que él tiene que reconocer y al mismo tiempo otros deben reconocer en él. Es una forma de poder que construye sujetos individuales*". Estas batallas cotidianas se ejercen desde el lenguaje, elaborando respuestas para cada palabra que circula en la sociedad. Es así como se logran



naturalizar significados que tienen objetivos y consecuencias concretas en la vida de las personas, estableciendo *pares binarios* que logran que se asocien entre sí sentidos, que se aten configuraciones que con su uso parecerán inocentes, aunque no lo son. Estos pares circulan respecto de muchas realidades dolorosas e invisibilizadas de las comunidades: Pobre=Ladrón; Loco=Peligroso; Adolescente=Drogadicto. Dice Huergo: "para algunos autores los pares binarios tienen una fuerte función ideológica, contribuyendo a estructurar las percepciones sobre el mundo". Algunas de esas percepciones estigmatizan, cumpliendo un fuerte rol deshumanizante en el campo discursivo hegemónico: "el loco es una amenaza (igual que el pobre y el adolescente) por lo tanto debemos cuidarnos de ellos. Una posible solución, simple y eficaz es el encierro".

Hubo una pregunta que atravesó la reflexión acerca de la práctica: por qué, habiendo otros lenguajes disponibles, los usuarios habían propuesto hacer un programa de radio. ¿Qué expectativas, deseos y potencialidades despertaba en ellos la idea de hacer un programa de radio? Dice Alicia Stolkiner: "el principal indicador de salud mental de una comunidad o población serán sus niveles de participación y vías de organización y aceptación de las diferencias (no de las contradicciones). Estos son quizás los indicadores de salud (no de enfermedad) de comunidades y poblaciones. Si bien no excluyen los estudios epidemiológicos basados en las patologías individuales, descentran el diagnóstico de ellos". A lo largo de los años se pudo ver que la utilización de la propia voz, la posibilidad de ser escuchado por otros y la necesidad de ordenar el relato individual en pos de un objetivo grupal y un discurso que pueda ser entendido por los demás, generó en los usuarios una profunda reestructuración personal. Todos los participantes de Rompiendo Barreras mostraron grandes progresos en sus tratamientos terapéuticos (con altibajos y recaídas lógicas de cada

cuadro clínico particular). Personas que empezaron el taller no pudiendo hablar, o teniendo grandes dificultades para articular oraciones e ideas, lograron con el tiempo ocupar un rol funcional dentro del grupo, hablar a un micrófono, producir materiales diversos y con fuertes significados emocionales, con el objetivo de ser incluido en el programa. El lenguaje radial es una herramienta -elegida por los mismos usuarios y usuarias del Hospital- en la búsqueda constante de espacios donde ejercitar sus derechos. De esta forma, la introducción de diferentes actores comunitarios, la elección del lenguaje y el soporte son parte activa de lo que se quiere decir. No es lo mismo hacer un programa de radio, que uno de televisión, un spot, una revista o una protesta callejera. El "qué", el "porqué" y el "cómo", van siempre de la mano. Sin embargo, la elección del soporte y el lenguaje tiene aquí una función social y terapéutica: ejercitar el derecho a la comunicación y trabajar la expresión de ideas y emociones.

No es objeto de este análisis estudiar de qué forma la Palabra produce efectos terapéuticos en los usuarios y usuarias del Hospital de Día, sin embargo es clave observar que la toma de la palabra (hablada y escrita) entendida como materia prima de la comunicación entre los hombres, es una herramienta fundamental en la construcción de experiencias que busquen la salud mental, debido a su poder transformador, sanador y de empoderamiento. Rompiendo Barreras se basa en un único objetivo: posibilitar la autonomía de un grupo de personas con padecimiento mental en el ámbito de un dispositivo específico de Salud, el Hospital de Día. El trabajo de Rompiendo Barreras se ha sostenido desde el inicio en la idea de que la Palabra es un derecho humano previsto y protegido por diversas declaraciones internacionales e incluido en nuestra Constitución. Derecho que debe ser respetado y que como tal debe encontrar en los intersticios de las comunidades que habitamos grietas, espacios nuevos donde ejercerse,

para que el "enfermo" deje de ser un mero testimonio y se constituya como sujeto de un discurso, con una intención y un sentido propio.

### **Salud Mental: Concepto, campo y territorio de luchas**

Según la Organización Mundial de la Salud: "*La salud mental se define como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad*", definición que se acopla a la reconocida sobre Salud en general, donde afirma que es "*el estado de completo bienestar físico, mental y social*". Las definiciones teóricas, incluso las de aspecto más "cristalino" no son inocentes. Son ideológicas. Definir algo es delimitar sus alcances y recortar la realidad. En este sentido, definir Salud Mental como un *estado* tiene connotaciones ideológicas claras: es desconocer que la Salud Mental, en tanto campo de prácticas sociales, políticas públicas e industria lucrativa, es territorio de lucha de intereses y poderes. Pero también es ignorar el carácter profundamente dinámico que desde otro punto de vista se puede adjudicar a la Salud en general, y a la Salud Mental en particular. Hablar de Salud Mental como posibilidad de *trabajar de forma productiva y fructífera* (sin definir qué es trabajar, y qué se entiende como productivo), y promoviendo la estabilidad como ausencia total de conflicto entre el sujeto y su ambiente, impone -por lo menos- una perspectiva falaz de las relaciones que cotidianamente se dan en el seno de una comunidad.

Tanto más actual e inclusiva resulta la definición de Salud Mental acordada en el marco de la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657 donde se enuncia como "*proceso determinado por componentes históricos, socioeconómicos,*

*culturales, biológicas y psicológicas, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona*". El concepto de *proceso* -en contraposición al fijo e inamovible estado que postula la OMS-, se repetirá a lo largo del resto de la ley, por ejemplo en el inciso n del Artículo 7° donde se enuncia como derecho de las personas con padecimiento mental que éste no sea considerado un "estado inmodificable".

Paulo Amarante, desde la perspectiva de Franco Basaglia, afirma: "pocos campos de conocimiento y actuación en la salud son tan vigorosamente complejos, plurales, intersectoriales y presentan tanta transversalidad de saberes. (...) Cuando nos referimos a la salud mental, ampliamos el espectro de los conocimientos involucrados, de una forma tan rica y polisémica, que encontramos dificultad para delimitar sus fronteras, saber dónde empiezan y dónde terminan sus límites". Hablar de Salud Mental no es hacerlo sólo sobre lo que atañe a los individuos, sino que es también un campo de conocimiento, de atención, de políticas y de representaciones simbólicas. En este sentido, es importante tener en cuenta que desde el denominado "Gran encierro", pasando por el Hospital General, hasta llegar a la "antipsiquiatría", lo político y lo social se entrelazan con los saberes y las prácticas que se establecen y anidan en este campo, modificando las definiciones de Salud Mental, por ejemplo respecto a la atención: "(...) Principios tales como democratización, participación social, compromiso, corresponsabilidad, contención, escucha polifónica y transversalidad pasaron a integrar el cotidiano de la atención psicosocial. A partir de Basaglia quedó en claro que tales experiencias no deberían ser un fin en sí mismo (...) Asambleas, reuniones de equipo, clubes de pacientes, entre otros recursos nacidos en la Comunidad Terapéutica y en la Psicoterapia Institucional fueron adoptados como estrategias en el proceso de desmontaje de la lógica manicomial y no para su perfeccionamiento"

Dice Emiliano Galende: *"Los problemas comprendidos en el campo de la*

*Salud Mental pertenecen enteramente a la producción y circulación de valores en las relaciones humanas*". Desde los comienzos de la medicina y más adelante la psiquiatría, pasando por los diferentes movimientos de psiquiatría institucional que pelearon en Europa y Estados Unidos por el cierre de los manicomios (y en algunos casos lo lograron), hasta las experiencias en América Latina y Argentina (que desde hace décadas construyen un nuevo paradigma), en todos estos momentos históricos la Salud Mental estuvo definida por lo que en cada momento se entendió y sostuvo que debía ser la sociedad, con sus normalidades y sus "aberraciones". Galende parte de un primer postulado: el objeto de la Salud Mental es un objeto social-histórico, en la medida en que tanto las causas de la enfermedad mental, como las respuestas que se construyen para las mismas se dan en el mismo lugar en que se constituye el discurso social: "El daño mental sólo es comprensible en relación con los códigos simbólicos que cada sociedad en cada momento histórico pone en juego". Es el discurso hegemónico de cada etapa histórica el que define lo que queda dentro, y lo que queda fuera. Los símbolos son barreras que nos proveen de seguridad y confort. Es en ese único movimiento de sentidos que se produce la estigmatización, que, sin lugar a dudas debe ser tenida en cuenta para hablar hoy de Salud Mental. Estigma y desmanicomialización son dos sentidos que hoy se ponen en juego en este campo complejo de conocimientos, prácticas, políticas públicas y militancia.

Referirse hoy a Salud Mental implica además la obligación de los profesionales y trabajadores de las diferentes disciplinas que lo integran a reconocer los derechos de aquellos con padecimientos mentales que transcurren entre médicos, hospitales y miradas poco amigables; pero también entre amigos, encuentros y victorias cotidianas.

## **Tecnología: algunas ideas para recortar el concepto.**

Para explicar qué lugar ocupa la tecnología en este trabajo, y la relación que tiene con la experiencia que estamos contando a través de esta página web, creemos necesario definirla a partir de algunos anclajes conceptuales.

Tecnología es un término muy amplio y abarcador que, igual que el concepto de Comunicación, ha cambiado a lo largo del tiempo. En este trabajo las tecnologías están pensadas desde dos lugares: como productoras de sentido social y como "habilitantes" del acceso de las personas en el camino de ejercer sus propios derechos, en este caso el derecho a la comunicación. Para comprender a las tecnologías desde este lugar es necesario otorgarles el espesor histórico y cultural que poseen. No se puede pensar a las tecnologías como separadas de las sociedades que las desarrollan, las viven y las transforman continuamente. Las tecnologías -de la comunicación en este caso- no son para nosotras meras herramientas que transportan información y permiten conectarse con personas en todo el mundo. En este sentido, la elección del formato, soporte y registro de la experiencia Rompiendo Barreras no estuvo definida por la necesidad de pensar un producto innovador en sí mismo -concepto que también debe ser revisado a la hora de entender qué papel juega la tecnología en las comunidades en las que se inserta-, sino como un espacio de disputa de poder: las tecnologías en sí mismas no determinan el acceso de una persona a la información, sino que reflejan las tensiones entre quienes pueden y no pueden acceder, tensiones construidas históricamente; tampoco definen por sí mismas qué hará esa persona en el momento en que se vincule con una tecnología en particular -por ejemplo internet-; lo que sucede es que las tecnologías se construyen como un campo de poder más en donde se

juegan las relaciones y las construcciones de sentido que anclan por ejemplo, la idea de quién puede comunicar y cómo debe hacerlo. Son como plantea Roger Silverstone "habilitantes e inhabilitantes, más que determinantes. El mundo no es del todo obra suya."

Hablar de tecnologías en su espesor histórico y social no significa sólo hablar de la historia de la tecnología, sino también poder analizarla en funcionamiento, produciendo nuevos sentidos, formas de ver, de hablar y de vivir el mundo. Significa entender que esto se va reconfigurando todo el tiempo y por lo tanto hace difícil fijar conceptos tan escurridizos como este. En "Los Bárbaros. Ensayo sobre la mutación" Alessandro Baricco se pregunta cómo se puede analizar la época en la que vivimos, marcada por un profundo avance tecnológico que modifica constantemente nuestra cotidianidad. La revolución tecnológica que todos los días sucede en el mundo ha generado profundas modificaciones en la forma de habitarlo, somos mutantes del mundo que ya no nos conformamos con productos "novedosos", ni que nos solucionen el quehacer diario: los bárbaros de Baricco buscamos *sistemas de paso*, experiencias donde sea fácil entrar y salir, que nos dejen buenos sabores, algo de conocimiento, pero sobre todo, que nos permitan seguir nuestra trayectoria hacia una nueva experiencia. Qué relación hay entre esta nueva forma de aprehender el mundo y la tecnología? Desde la forma en que compramos y leemos libros, los vinos que tomamos, hasta las charlas que tenemos con nuestros vecinos, todo está atravesado por tecnologías. Esta revolución, dice Baricco, tiene como característica principal el hecho que "rompe con los beneficios de una casta que ostentaba la primacía del arte, dando vuelta, reconfigurando el mapa", abriendo el juego para que otros, los que antes estaban destinados a mirar desde afuera, se apropien de lenguajes y herramientas y produzcan sentidos.

En la era donde consumimos todo con la rapidez y la fugacidad con que se realiza una búsqueda en Google, es necesario reconocer que las tecnologías tienen un carácter democratizador. Baricco se refiere, por ejemplo, a la *pequeña comunidad escrita* de mediados del siglo XVIII, donde sólo quienes pertenecían podían acceder a los libros. La novela, género apropiado por las clases populares, surge en ese contexto y su aparición significó un movimiento brusco, porque parecía insólito que alguien que no perteneciera a esa minoría ilustrada pudiera acceder a la experiencia privilegiada de leer. Baricco retoma la idea de Raymond Williams de que "la tecnología siempre es social, en el sentido más amplio del término. Está necesariamente ligada, de forma compleja y variable, a otras relaciones e instituciones sociales". Williams analiza de qué forma el desarrollo de la lecto escritura estuvo caracterizado por la necesidad de una tecnología que posibilitara o restringiera el acceso a esta nueva técnica, entendiendo a la tecnología como el "marco de conocimientos y de condiciones para la utilización y aplicación prácticas de una serie de inventos técnicos". Fue así como la jerarquía social ocupada por un individuo durante el siglo XVIII determinó el acceso que iba a tener a los libros impresos: "la tecnología de la escritura, implicó no solo el desarrollo de instrumentos y materiales de escritura, sino también el desarrollo de un cuerpo más amplio de conocimientos, y especialmente de la habilidad para leer, que en la práctica, eran inseparables de las formas más generales de organización social". La tecnología es social porque reconfigura las jerarquías, los vínculos de poder entre los que pueden y los que no pueden acceder, y permite pensar qué idea de progreso construye una sociedad cuando piensa sus tecnologías.



## ROMPIENDOBARRERAS.COM.AR

El proceso de producción de la página web Rompiendo Barreras comenzó con la idea de reunir el material que la experiencia había generado desde su inicio. En la actualidad, Rompiendo Barreras se desarrolla en espacios diversos: el taller que funciona en el Hospital de Día como parte de la propuesta terapéutica del dispositivo; el programa de radio que se emite por Radio Estación Sur; la articulación del proyecto con la Universidad Nacional de La Plata; y actividades comunitarias en las que participan el equipo interdisciplinario que lo lleva adelante junto con los usuarios del Hospital de Día.

**Rompiendobarreras.com.ar** es la memoria de un recorrido en diversas direcciones: un proyecto de inclusión con el objetivo último de generar autonomía y resocialización; un espacio terapéutico; y el ámbito donde nos desarrollamos durante muchos años como comunicadoras.

Hoy, que nuestra participación en el proyecto ha disminuido decidimos hacer esta página como forma de sintetizar todo lo que nos ha dejado. Es además un espacio de reconocimiento hacia los usuarios que llevan adelante Rompiendo Barreras, verdaderos protagonistas de todo esto.

## OBJETIVOS

### General:

Visibilizar la experiencia Rompiendo Barreras como forma de fortalecer el empoderamiento de las personas con padecimiento mental.

### Específicos:

Construir una articulación entre los protagonistas de la experiencia y la comunidad.

Elaborar una memoria de la experiencia.

Favorecer el intercambio de experiencias en el ámbito Comunicación / Salud Mental.

Difundir la experiencia Rompiendo Barreras y los aportes teóricos metodológicos generados a partir de ella.

La cultura de la convergencia y la digitalización de los medios de comunicación ha generado un escenario doble para las organizaciones comunitarias y los proyectos que buscan impulsar un cambio social: por un lado se ha abierto una posibilidad infinita de exposición a través de internet y su versión 2.0 y 3.0. Existe una democratización del uso de internet, una apropiación particular por parte de colectivos diversos, con múltiples visiones del mundo que coexisten en ese universo virtual al que todos accedemos muchas veces en un mismo día, y encuentran una plataforma válida donde canalizar sus demandas e intercambiar experiencias. Cobra sentido en este punto un debate persistente respecto al verdadero papel de los medios digitales y las redes sociales. Hay una diferencia obvia entre la presencia virtual y la presencia real, tanto de individuos, como de grupos sociales que

obliga a poner de manifiesto que la progresiva "virtualización" de la vida social no reemplaza al Estado como principal garante de derechos y canalizador de demandas. Estar en Google no resuelve el hecho que muchas personas sigan sometidas a un sistema de salud deshumanizante, pero sí sirve para mostrar que esas personas durante mucho tiempo estuvieron excluidas, pueden vencer sus propias dificultades si se los incluye en un ámbito que propicie sus capacidades y autonomía.

### **La estructura: aspectos claves**

El desarrollo de una web permitió idear una estructura que contiene todo el material producto de la experiencia. Permitted además construir un espacio de diálogo entre los distintos saberes y lenguajes que circulan en Rompiendo Barreras.

Se definió un criterio central como uno de los ejes de la producción: la estructura y el diseño de la página debían reflejar el carácter dinámico, participativo y transformador de la experiencia. Tanto las secciones como los contenidos incluidos se pensaron no como elementos fijos, sino como bloques de contenido que pueden abordarse por separado y que aún así permiten al usuario entender de qué se trata la experiencia.

La estructura de la página no categoriza a priori el contenido, sino que plantea un tablero, una rayuela que llama al usuario a recorrerla libremente. De esta forma se dejó de lado la idea de una página web convencional, con una estructura visiblemente jerárquica donde cada segmento de contenido estuviera subordinado a otro. La estructura ganó por ser la que más se asemeja a la forma en la que sucedió todo en este proyecto: algunas cuestiones se dieron juntas, superpuestas, otras se decidieron sobre la marcha, otras gozaron de más planificación, algunas nos sorprendieron. Queríamos

reflejar la vitalidad del proceso.

Entendiendo la importancia de la imagen y el audio en la navegabilidad de una página web, se concedió especial prioridad a estos formatos.

Todo el contenido es el resultado de la experiencia: fotos, videos, textos, audios que muestran lo que se logró.

Rompiendo Barreras ha crecido a lo largo de los años como proyecto y como grupo ocupando diversos lugares dentro de la comunidad; generando espacios de producción y de reflexión por parte de los usuarios del dispositivo y del equipo de profesionales que lo coordina. Era muy importante poder reflejar sus distintas aristas: el programa de radio, lo que pasa en los talleres, lo que piensa el equipo coordinador, los festivales y jornadas sobre Salud Mental en las que participan.

Luego de definir la estructura, la prioridad de cada aspecto de la experiencia y los conceptos claves que queríamos difundir, fue necesario realizar un recorte del material disponible, sabiendo que sería fundamental generar una síntesis que lograra mostrar claramente qué es Rompiendo Barreras: objetivos, alcances y su desarrollo en el tiempo.

El encabezado de la página cuenta con el logo principal y una serie de botones que sirven para dar un panorama general acerca del grupo y del proyecto. Se colocaron dos pestañas principales en la cabecera de la pantalla a las que se accede dando click a los botones "RB Taller" y "RB Al aire" que explican en cada caso los dos espacios principales en los que funciona el grupo y que se desarrollan en paralelo. Debajo del logo principal, un banner fijo promociona el programa radial. Además se colocó un link a la radio Estación Sur.

El slide que está debajo de la cabecera da acceso a fotos de un festival de Salud Mental en el que participó todo el grupo Rompiendo Barreras

(coordinadores y usuarios), una entrevista al periodista Alejandro Apo, y un banner que llama a visitar el canal de youtube donde se pueden ver todos los videos.

Debajo del reproductor de sonido se colocó un video de entrevistas a los profesionales que coordinan y asesoran el proyecto, donde explican el alcance de la experiencia, la importancia de la toma de la palabra en el proceso terapéutico y lo que se ha logrado como equipo hasta el momento. El video completo, de veintitrés minutos de duración, puede verse accediendo al canal de youtube. Originalmente se iba a poner la versión completa, pero se descartó por ser muy largo para una página web (el usuario digital promedio no dedica ese tiempo a reproducir un video de baja calidad en una página) y se cambió por el trailer actual de dos minutos que invita a ver el resto.

Galería de Fotos: El objetivo de las imágenes que se reproducen automáticamente en el centro de la página a la derecha, es mostrar a los usuarios y usuarias en acción, mientras se desarrolla un taller. Esto no sólo ayuda a reforzar su protagonismo en la realización de esta experiencia, sino que permite ponerles rostro y cuerpo a las voces que el usuario escuchará en los distintos programas.

Bitácora: La línea de tiempo multimedia muestra a través de distintos elementos (audios, fotos, textos) momentos importantes, los "hitos" de la experiencia que marcaron el rumbo de lo que hoy es Rompiendo Barreras. El usuario puede elegir acceder a los audios para escuchar la entrevista a Alejandro Apo, por ejemplo, o recorrerla mirando las imágenes.

Compañeros de Ruta: Uno de los trabajos del equipo coordinador durante estos años ha sido el de generar una red junto con otros grupos que trabajan la articulación entre Salud Mental y Radio. El listado que se elaboró es un aporte más a esta red, no sólo para los profesionales que estén abordando este área, sino para el público general que desee conocer otras experiencias similares.

Algunas Brújulas: Consiste en una breve selección de bibliografía básica de consulta teórica sobre Desmanicomialización, Salud Mental y Comunicación. Posee las leyes nacionales de Salud Mental y de Servicios de Comunicación Audiovisual, artículos elaborados específicamente en el marco del proyecto Rompiendo Barreras, y otros documentos que sirvieron al equipo tallerista para abordar la temática. Intenta ser una contribución más a la elaboración de un marco teórico-metodológico.

Las Voces: Se prestó especial importancia a destacar la participación de los usuarios a lo largo de todo el proyecto no sólo desde lo comunicacional, sino también desde lo terapéutico. Poner el foco sólo en el programa radial dejaría de lado un aspecto fundamental del espacio: la reflexión de los usuarios sobre la práctica que se realiza cada lunes en el taller y la importancia que esta actividad tiene en sus vidas y en sus tratamientos. A muchos de ellos Rompiendo Barreras les ha abierto puertas impensadas, permitiendo desarrollar o mejorar aspectos claves para sus vidas como el lenguaje, la capacidad para relacionarse con otros, el trabajo en equipo, o la expresión. Era fundamental que en la página web se pudiera exponer esto sin invadir la privacidad del espacio terapéutico taller que se realiza en el Hospital de Día, donde los usuarios participan en el marco de un tratamiento médico. En este sentido destaca la ventana "Las Voces" que contiene videos cortos donde algunos de los usuarios integrantes del grupo explican

qué significa Rompiendo Barreras en sus vidas. Estos videos son testimonios que se elaboraron en un receso de un taller donde se les pidió que respondieran con sus propias palabras "¿Qué es Rompiendo Barreras para vos?". Algunos contaron la historia del grupo, otros se refirieron a cómo se produce el programa, otros a la importancia del Hospital y los logros personales que alcanzaron a partir del tratamiento terapéutico.

## **Identidad visual**

La elección de la plastilina como elemento visual central fue fruto de debate entre el equipo de tesis, basadas las discusiones en la conexión entre este elemento y la niñez, y el riesgo de brindar una imagen infantil generando confusión.

Los cables de plastilina, además de ser la imagen que funciona a modo de nexo entre los distintos contenidos que conforman la página, son un concepto que remite a varias cuestiones: por un lado son los cables de los micrófonos que están en la radio, pero también remiten a sogas, lanas, hilos que construyen una trama y que creemos representan esta red comunitaria que son el taller, el programa y los diferentes lazos que se han logrado construir y reconstruir para los usuarios, pero también para los profesionales que trabajamos en este proyecto.

Por otro lado, este material posee un sentido asociado a la plasticidad, lo blando, la dificultad para generar moldes y bordes fijos. Todos estos, conceptos que creemos se vinculan muy bien a lo ha sido el recorrido de Rompiendo Barreras: un proceso dinámico.

## **Circulación**

En este contexto, es fundamental referirse a las redes sociales como espacio de visualización, viralización y arena de debates de la vida de personas y colectivos. Si se observa la centralidad que adquirieron en tan poco tiempo se puede entender la importancia que hoy tiene "estar en la nube". Sostiene Carlos Scolarí que gracias a las redes sociales las sociedades son "más polifónicas", incluyendo una diversidad de agendas y debates nunca antes visto, que pelean cotidianamente al monopolio cada vez más cuestionado de los medios tradicionales de comunicación.

Se hizo especial uso de redes sociales para cumplir con el objetivo de divulgación de la experiencia. Para eso se crearon perfiles de redes de uso habitual entre los públicos destinatarios (Facebook, Twitter, Youtube).

La circulación del producto está centrada en las redes sociales. Teniendo en



cuenta que las redes sociales son mucho más dinámicas e interactivas que una página web -por las posibilidades de actualización en tiempo real que poseen y por la fuerte presencia en la vida cotidiana de las personas- se propone una estrategia integral de redes con una fuerte presencia del proyecto en Facebook y Twitter.

Facebook es la principal. Contiene varios formatos de archivos: videos, fotos, anuncios de eventos, audios de programas. Al ser la red social más popular es la que más se aprovecha. Desde el inicio de la experiencia Facebook es el espacio donde se "narra" en la red lo que va pasando, en tiempo real.

Twitter: si bien todavía no es utilizada por el equipo coordinador, esta red permite una conexión rápida y concreta con otras experiencias en todo el mundo, con profesionales de la Salud Mental y con oyentes. Es muy útil para la producción de invitados para el programa radial. Además sirve para promocionar de forma rápida y concreta el programa con los temas que se van a tratar cada lunes. Es deseable que en un futuro inmediato sea incorporada como una red de uso cotidiano por quienes coordinan el programa radial.

La estrategia de circulación de la página se completa con un newsletter elaborado específicamente para informar a través de un mail a los públicos destinatarios el lanzamiento de [rompiendobarreras.com.ar](http://rompiendobarreras.com.ar). Tendrá una frecuencia mensual con el objetivo de alcanzar una mayor fidelización de la página.

Otras redes y links funcionan como articulación entre el proyecto y la comunidad:

Vine permite mostrar el "detrás de escena" del programa. Con videos cortos y caseros se pueden compartir momentos más íntimos del grupo para que los oyentes y quienes se interesen por la experiencia conozcan a los usuarios y al equipo coordinador.

El link a Radio Estación Sur es el canal directo a la escucha del programa. Cada lunes a las 13hs el oyente puede conectarse desde ahí con Rompiendo Barreras en vivo. Además es una forma de difundir la emisora,

logrando que quien llega a la página sin conocer la radio pueda acceder al resto de la programación e información y así aportar a la construcción colectiva de un medio de comunicación comunitario.

Soundcloud: un reproductor de esta red está ubicado en un lugar de gran importancia visual, para escuchar un programa entero sin abandonar la página principal, lo cual puede desalentar a un usuario digital "volátil". Todos los programas de Rompiendo Barreras estarán "colgados" aquí.

## **Públicos**

La comunidad: el contenido presente en la página web permite no sólo dar visibilidad a los usuarios sino además ayuda a problematizar cuestiones relativas a la Salud Mental, promoviendo el planteo de interrogantes sobre los estereotipos y prejuicios instituidos por el enfoque manicomial así como revertir prácticas de marginación que los usuarios y usuarias sufren cotidianamente.

Estudiantes y profesionales de Comunicación Social, Psicología y Trabajo Social que se encuentren realizando experiencias similares a Rompiendo Barreras y necesiten un marco de referencia posible para su práctica.

Equipo de profesionales de los Dispositivos de Salud Mental: la articulación de conocimientos presente en la página web enriquece el abordaje interdisciplinario de los equipos de salud, convirtiéndose en un insumo posible para construir un proceso terapéutico comunitario, tal como se propone desde el dispositivo Hospital de Día.

Los propios usuarios que protagonizan la historia narrada y encuentran en la página un material de identificación y empoderamiento.

## BIBLIOGRAFIA

AMARANTE, Paulo (2009). *Superar el manicomio: salud mental y atención psicosocial*. Cap. 1. Buenos Aires. Topía.

BARICCO, Alessandro (2008). *Los Bárbaros. Ensayo sobre la mutación*. Barcelona. Anagrama.

FLORI, Emani María (1969). *Aprender a decir su palabra*. Montevideo. En Cristianismo y Sociedad. Suplemento ISAL.

FOUCAULT, Michel. (1988) *El poder y el Sujeto*. Vol. 50, No. 3., pp. 3-20. Revista Mexicana de Sociología. Disponible en <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>.

GALENDE, Emiliano. (1990) *Psicoanálisis y Salud Mental*, Buenos Aires, Paidós.

HUERGO, Jorge. (2000). *Hegemonía: un concepto clave para entender la comunicación*. La Plata. Ediciones de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657. Diciembre 2010.

Organización Mundial de la Salud. (Diciembre 2013): *Salud mental: un estado de bienestar*. Disponible en [http://www.who.int/features/factfiles/mental\\_health/es/](http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/)

SCOLARI, Carlos. (22 de Marzo, 2014): *Mediatizaciones. Conversaciones fragmentadas en la red (I)*. Disponible en <https://hipermediaciones.com/2014/03/22/mediatizaciones-conversaciones-fragmentadas-en-la-red-i/>

SILVERSTONE, Roger (2004). *¿Por qué estudiar los medios?*. Capítulo 3. Buenos Aires. Amorortu Editores.

STOLKINER, Alicia (1988). *Prácticas en Salud mental*. Vol. VI, No 1. Medellín. Revista Investigación y Educación en Enfermería (Facultad de enfermería, Universidad de Antioquía).

WILLIAMS, Raymond (1992). *Historia de la Comunicación*. Vol. 2. Buenos Aires. Bosch Comunicación.

“No hay límites para escuchar la música y la radio”